

E SG11

CIDHOM. Películas "La Tarea" (1990) y "La Tarea Prohibida" (1992) de Jaime Humberto Hermosillo. Docs.12

Clave expediente E SG11

Fondo I

Volumen

Año de publicación 0

Año final 0

Sección temática 0

Serie geográfica 0

Sección relacionada

Serie relacionada

Observaciones Recortes de diarios

Fuente

26 • sábado 7 de marzo de 1992

CIENCIA, CULTURA Y ESPECTACULOS

unomásuno

▷ **Trasladarla a ese lenguaje es algo delicado: José Alonso**

Dirigida por Jaime Humberto Hermosillo, se llevará al teatro *La tarea*, con María Rojo

Javier Delgado

El próximo viernes 13 de marzo se estrena en el teatro El Galeón *La tarea* —como sucediera anteriormente con la película *Rojo amanecer* de Xavier Robles—, cinta reconocida a nivel mundial y considerada entre otros trabajos como representativa de lo que se ha dado en llamar el nuevo cine mexicano, bajo la dirección de Jaime Humberto Hermosillo, dirigiendo en la versión teatral a María Rojo y Ari Telch.

“Según Jaime Humberto Hermosillo, en una entrevista realizada por Nelson Carro para la revista *Dicine*, la intención de hacer *La tarea*: “surgió por necesidades económicas, por las deudas de *Intimidades* en un cuarto de baño; la pareja que se muestra en *La tarea* es una pareja en la cual la institución matrimonial con todas sus pretensiones de fidelidad, lleva obligadamente al aburrimiento marital y entonces una de las salidas es jugar con un video para hacerse la ilusión de que son otros...”

Seguramente uno de los aspectos más interesantes a descubrir en *La tarea* es el tratamiento que realizará Hermosillo al trasladar el lenguaje cinematográfico al teatral, así como la forma en que se aprovechará el espacio escénico del Galeón en el que actuarán María Rojo y Ari Telch, este último interpretando el papel que hiciera José Alonso en la película.

Mientras observa los ensayos que realizan Telch y Rojo en un escenario en donde se ha simulado una azotea, en la que se encuentra una silla de playa y una mesa con una sombrilla transparente, lugares en donde habrán de desarrollarse algunas escenas íntimas de la obra, Hermosillo promete proporcionar la información correspondiente durante la presente semana: “prefiero no hacer declaraciones ni dar entrevistas hasta que estén más avanzados los trabajos del montaje, por cierto, los actores tampoco pueden hacer declaraciones”.

José Alonso, quien hace el papel de *Pepe* en la versión cinematográfica de *La tarea*, comenta respecto a su ausencia en la obra de teatro: “Esto lo decidí hace dos meses pues tenía previsto un compromiso en Francisco Lombardi en el Perú para participar en la película *Las huellas del paraíso*, proyecto que finalmente se cayó, pero ahora si me comprometiera a hacer teatro no tendría el tiempo suficiente para otros asuntos que me interesan más.

“Mi inclinación está ahora en el cine —aclara— no en el teatro, y quiero aprovechar toda la apertura que se está dando actualmente en la cinematografía nacional, además de en *La tarea* entre con Gabriel Retes en *El bulto*, con María Sistach en *Anoche soñé contigo*, las cosas van bien, hay proyectos y me quiero seguir moviendo en el cine”.

Respecto a la puesta en escena de *La tarea* en el Galeón, el actor apunta: “Yo creo que es muy peligroso... fue una película importante en la que sobre todo se manejaron nuestras propias raíces. Fuimos muy auténticos en la realización, no le copiamos a nadie, por todo esto a mí me costó mucho trabajo tomar la decisión de no hacer *La tarea* en teatro; digo que es peligroso hacer *La tarea* en el teatro, pero dada la capacidad de Jaime Humberto y de María y del muchacho que vaya a hacer el papel —que no lo conozco— se harán las cosas como se debe, aunque creo que habrá una variante, es decir que la obra de teatro no va a ser exactamente igual a la película, eso es imposible que se dé, creo que *La tarea* ya fue, ya se hizo y hay que dejarla en paz. Yo prefiero no tocarla, ahí está, creo que se redondeó y bueno para que tocara más ¿no?”

A su vez, María Rojo, protagonista de *La tarea* en el cine y ahora en la versión teatral, comenta después de insistentes llamadas respecto a la puesta en escena de este trabajo de Jaime Humberto Hermosillo, que si hubiera estado segura de que *La tarea* perdería su mensaje y su esencia al llevarla al teatro, definitivamente no se hubiera aventurado a participar en la obra: “es más —agrega— *La tarea* es una propuesta tan interesante que no creo que haya representado grandes dificultades su traslado, del lenguaje cinematográfico al teatral, áreas con características distintas pero que convergen en determinado momento en algunos aspectos del arte”.

Después de señalar que en la versión teatral de *La tarea* no hay una hamaca en donde se desarrollen —como en la película algunas escenas íntimas, sino otros elementos escenográficos, María Rojo asegura que tampoco se pierden aspectos técnicos interesantes que sobresalen en la película como el close up (acercamiento) en que se apoyan algunas partes de la cinta, por el con-



María Rojo ensayando *La tarea*. (Foto de Xavier Audifred)

trario —indica— “se gana mucho por el hecho de ser en vivo, en el momento, y frente a un público que recibe directamente el mensaje de la obra”.

Al preguntarle si considera que la versión teatral de *La tarea* tendrá el mismo éxito que la película, la actriz dice que habrá que esperar la reacción del público: “además hay que tener en cuenta que el teatro es un albur, las cosas pueden gustar o no. Ahora bien —concluye— si la gente viene a vernos por morbo o cualquier otra razón, es libre de hacerlo, como de elegir el espectáculo de su preferencia y por los motivos que le vengan en gana...”

ESPECTACULOS Miércoles 25, Marzo, 1992 9

Estoy Feliz del Exito de "La Tarea" en Teatro

Sigue de la primera plana

La laureada actriz mexicana fue entrevistada en los estudios Churubusco, interviene en la realización de un programa promocional de la entrega del premio Ariel.

Recibe constantes felicitaciones del público y los cinematografistas, por tantos éxitos al través de sus presentaciones en telenovelas (Muchachitas), películas y ahora en teatro.

Le hablan lo mismo de Danzón que de Rojo Amnecer o de La Tarea, que

son sus películas galardonadas internacionalmente a últimas fechas.

"Y ahora mi teatro... agotadas las entradas... me ha ido bien, muy bien... con muy buenas críticas en esta puesta".

"El teatro lleno cada función y, la gente, contentísima... muy bien... Ari Telch, divino está Ari Telch en esta temporada de éxito de La Tarea en teatro".

María Rojo acepta que es una representación que "la gente, nuestro público no se pierde y también ha recib-

do ya la visita de reconocidos comunicadores de la mayoría de los medios nacionales e internacionales.

TRABAJAR CON MARIA NOVARO

—¿En qué proyectos cinematográficos se le incluye ya a nivel protagónico? por filmar este año. Son La vida conyugal, versión filmada de la novela de Sergio Pitol y el proyecto es de Luis Carlos Carrera (La mujer de Benjamín), película a la que tengo muchísimo interés y ganas de filmar; es un placer trabajar otra vez con él, en días pasados hicimos la videopelícula Infamia, con Eduardo López Rojas, Daniela Castro y muchos otros compañeros.

"Y también es un placer volver a trabajar con María Novaro en su nuevo proyecto con título Frontera, después del éxito de Danzón, a nivel internacional.

"Recibí otro guión del realizador Mitl Valdés, que se llama Vuelcos del Corazón, ojalá se haga y ya con él he colaborado anteriormente en cine producido por la UNAM.

"Y a ver si vuelvo a filmar otra película con Jaime Humberto Hermosillo; Te digo, aún son proyectos."

María Rojo compartió créditos con Lucha Villa en la cinta de largometraje más reciente de Hermosillo, Encuentro Inesperado, próxima a estrenarse comercialmente.

Luis Carlos Carrera: Vida conyugal, porque el rodaje es seguramente el mes de mayo."

Se le comentó a María Rojo que entre los promotores de proyecto para el V Concurso de Cine, aunque no se han confirmado oficialmente, hay quienes han pensado en su trabajo actoral y posiblemente y en su oportunidad le solicitan su participación.

A lo anterior dijo que "ojalá me tomen en cuenta; que me llamen porque yo soy una gente que, mira, en la película de Gámez, nada

más por la admiración que le tengo a este cineasta, lo único que hago es bailar un danzón."

Agregó: "me gustan todos los proyectos, la estrella de algunas películas es la colaboración de María Rojo; los proyectos filmicos me interesan de cualquier forma, si tengo un papelote, qué padre, mejor, pero si tengo un papel bueno de dos secuencias bonitas, yo soy feliz haciendo esa cinta.

"Estoy abierta al cine, es mi pasión el cine, siempre lo hago feliz de la vida".



MARIA ROJO

Además, el cineasta Alfonso Pérez de Alba también la incluye a nivel protagónico en su historia con título de La casa de los cuchillos.

—¿No tiene ofertas de cintas para el V Concurso Nacional de Cine?

"Por el momento aún no he recibido ningún informe sobre la producción de las películas del concurso del presente año. El año pasado tuve una colaboración interesante con Rubén Gámez, en la película Tequila (ganó un primer lugar y premio en efectivo por 500 millones de pesos). Filmé una secuencia de esta película de Gámez, estoy muy contenta de haber trabajado con él, me gusta mucho su cine. Bailo un danzón en esa cinta.

"Si, tengo muchos proyectos para cine el presente año, que se hagan realidad es lo difícil. Ahorita lo que veo más factible es lo de

EXCELSIOR

EL PERIODICO DE LA VIDA NACIONAL

Sección de Espectáculos

DIRECTOR GENERAL
REGINO DIAZ REDONDO

MEXICO, D. F.—MIÉRCOLES 25 DE MARZO DE 1992



Estoy Feliz del Exito de 'La Tarea' en Teatro, Dice la Actriz María Rojo

JOSE LUIS GALLEGOS C.

María Rojo comparte actuaciones con Ari Telch en la versión teatral de La Tarea, con dirección del propio cineasta Jaime Humberto Hermosillo, que se presenta en El Galeón con magnífica respuesta del público, y comenta que tiene cuatro ofrecimientos estelares en cine, además de que "siempre estoy dispuesta a colaborar con los realizadores y grupos que actualmente preparan películas para el Concurso Nacional de Cine".

SIGUE EN LA PAGINA NUEVE

Angel Fernández-Santos

SAN SEBASTIAN.—El cine todavía no ha muerto. Aquí está la simple presencia de Joseph L. Mankiewicz y ella sola lo mantiene vivo. Lo que hay detrás del anciano director es pura y simplemente lo que miles de cineastas de hoy buscan y muy pocos encuentran: la pura modernidad, la contemporaneidad absoluta de este arte joven, pero prematuramente gastado. Mientras tanto, en el primer día de la sección oficial, junto a un engendro ruso-japonés, *Rin* o *La leyenda del icono de Rodoh Seji*, llegó de México el primer filme de interés: *La tarea prohibida*, que dirige Jaime Humberto Hermosillo y contiene un originalísimo, extremo y completamente explícito enfoque del melodrama, del dramón amoroso materno-filial.

Nada qué decir de *Rin* o *La leyenda del icono*, salvo que si esto es cine independiente, de calidad y de autor que buscan los organizadores de este festival, más no vale el dependiente, el que aspira a la calidad y el que carece de autor. Se trata de un bodrio seudorreligioso rematadamente mal narrado, en el que se apiñan lugares comunes y una singular impotencia expresiva. Un penoso quiero y no puedo, que abarca a todos cuantos intervienen en él. No es fácil entender qué hace aquí, salvo intentar halagar la sensibilidad mística del jurado ruso Nikita Mijalkov, a ver si por ahí cuele.

Otra cosa es *La tarea prohibida*, escrita y dirigida por Jaime Humberto Hermosillo, uno de los cineastas más solventes de la etapa de recuperación de identidad que hoy vive el cine de México. Este cineasta fue uno de los principales protagonistas del reciente Festival de Vallado-



Melodrama de Jaime Humberto Hermosillo

La tarea prohibida causa expectación en San Sebastián

lid. Y lo fue precisamente con una obra titulada *La tarea*, ya estrenada en España, y de la que esta *La tarea prohibida* es, al menos en sentido formal, una secuela. En cierta manera, y puesto que en su nueva película Hermosillo arriesga mucho más que en la anterior, ésta adquiere el aspecto de un ensayo o de un tanteo directamente encaminado a preparar el nuevo y más audaz paso del cineasta en el mismo camino.

Como *La tarea*, *La tarea prohibida* observa desde fuera la interioridad de un suceso, a través de un artificio visual calculado y eviden-

te. Y como allí, Hermosillo vuelve del revés ese artificio inicial para extraer del suceso filmado un giro inesperado. Esta vez, el vuelco no lo es hacia la comedia, como en su anterior, sino hacia el melodrama puro, hacia el dramón materno-filial, que hace explícito de manera inesperada y con extrema virulencia en la parte final de la película. La extraordinaria actriz con sólida formación teatral María Rojo vuelve a sostener, al borde de lo increíble, la credibilidad del hallazgo. Situada en la cuerda floja continuamente, jamás cae de ella gracias a su so-

briedad y precisión. Es una excelente intérprete, que se entiende a la perfección con Hermosillo. Ambos logran, junto con el joven Esteban Soberanes, sobrepasar el tabú que abordan con desarmante simplicidad y sin ninguna concesión al contagio sentimental, con cierta calculada frialdad incluso. Hace un par de años, Hermosillo logró un hallazgo y ha querido ahondar en él. Lo consigue, a nuestro parecer.

Pero la estrella del día fue, en las bambalinas, el viejo Joseph L. Mankiewicz, el legendario cineasta que dirigió *Odio entre hermanos*, *Mujeres en Venecia*, *Julio César*, *Operación Cicerón*, *Eva al desnudo*, *Carta a tres esposas* y otras películas que se siguen viendo una vez y otra; y sobre las que las décadas pasan como en las maderas y los vinos nobles: ennoblecéndolos más, convirtiéndolos cuanto más viejos se hacen, en cine más joven, más de hoy.

Locuaz y lúcido, Mankiewicz da la impresión de ser uno de esos viejos cineastas a los que el rígido (en este aspecto, no en otros) sistema de producción de Hollywood jubiló prematuramente, cuando todavía guarda en la memoria historias que contar e ideas que apretar dentro de ellas, como le ocurre a Billy Wilder, y como en su tiempo les ocurrió a John Ford o Fritz Lang, entre muchos, todos ellos expulsados de su oficio por decreto de los códigos de las compañías de seguros que avalan los largometrajes, pero no por pérdida del dominio de ese oficio. El fantasma del cine imperecedero despertó aquí, en San Sebastián, gracias a la presencia de este hombre.

Inexplicable.

Nota: aquí se da información respecto a esta cinta que puede echar a perder la "sorpresa" por lo que se recomienda leerla después de verla. La cinta abre con una especie de introducción archicomplaciente, donde el director y su equipo hacen plasmados para la posteridad. Esto nos dice que lo que veremos es una falsedad. Acaso sea necesario tomar nota para que el *sicodrama* (por ponerle un mote), *La tarea prohibida*, tenga algún sentido. A partir de ahí se desatan una serie de películas dentro de otras películas por medio de las cuales el director vuelve a jugar el juego donde las apariencias engañan. No se trata de una continuación de *La tarea*, sino de una variante. De esa manera nuestro cineasta más posmo se sitúa en pleno neobarroco, realizando fugas y variaciones (*El aprendizaje del pornógrafo*, *La tarea* en cine y teatro y ahora esto) sobre un mismo tema.

Un joven estudiante de cine (Soberanes) prepara un par de cámaras de video para lo que creemos que será un ardid para cogerse a la "viuda alegre" (con lujo de *replay*, voyeurista), una señora entrada en carnes y años (Rojo), a quien desea fervientemente. En la artificiosa azotea de utilería y frente a las cámaras se darán toda clase de situaciones bochomosas, incluyendo un par de boleros patéticos y reciclados (qué coincidencia) recientemente por Luisini, un bailable en el que la Rojo demuestra que además de danzonería es también mamberra (y

XXV Muestra

La tarea prohibida, de Jaime Humberto Hermosillo

Naief Yehya

que pondría a Pérez Prado a revolcarse en su tumba) y unos diálogos que sostienen a huevo y estiran una trama que podría haber durado 5 minutos. Tras numeritos, confesiones no pedidas, fornicaciones de *a mentís* y de *a devis*, la actriz se va para regresar convertida en otra cosa. "Hubo muchas fallas, mamá" dice el incipiente (pero ta-len-to-so, insiste mamá) realizador a su jefecita Herlinda en turno.

Otra cinta que viene a unirse a la moda del destape incestuoso tipo *sólo con tu familia*, en la que se inscriben el padre payaso y la hija piromaniaca de *Angel de fuego* (Rotberg, 91) o los hermanitos cariñosos de *Modelo antiguo* (Araiza, 91) o la tiita asaltacunas de *Anoche soñé contigo* (Sistach, 91), o los hermanitos insinuantes de *La mujer de Benjamín* (Carrera, 91) o los primitos enmielados del corto *El último fin de año*

(Bourges, 92).

Como dijo el capitán Renault en *Casablanca*, "*Round up the usual suspects*". Y los sospechosos de siempre son la carga de la culpa cristiana y el psicoanálisis. Cualquiera diría que esta cinta es tan sólo una prueba de que el director de *Matinee* no había tocado fondo con *Clandestino destino* (que a pesar de todo era muy chistosa). Pero al leer las declaraciones y la inmensa fe que Hermosillo tiene en este trabajo, uno no puede más que pensar que se trata de un asunto emocional que concierne a su vida privada. De esa manera resulta difícil separar al creador de la obra. Este "desnudar de almas" (y no de cuerpos) con título amarillista, parece una trampa engaña bobos, un embate edípico cargado de autoelogios, lugares comunes ("Aquella noche me cautivaste con tu ternura", "Yo siempre he pensado que un desnudo justificado...") y cursilería ("Jamás mezclaría el sexo con el arte", "Quiero repetir la magia de aquella noche", "La cámara simboliza el ojo de Dios padre", "Las pompas de jabón son una metáfora de la fragilidad de las relaciones humanas").

Sólo Dios, a través de su cámara ojo (a la "que no se le puede mentir"), sabe qué quiso hacer Hermosillo esta vez.

La tarea prohibida, película mexicana de Jaime Humberto Hermosillo, con guión de él mismo. Fotografía de Alex Phillips Jr. Música de Omar Guzmán. Edición de Jorge Vargas. Con María Rojo, Esteban Soberanes y Julián Pastor. Cine del Mundo, 1992.

JUEVES 19 DE NOVIEMBRE DE 1992.

LA MUESTRA MAÑANA

La tarea prohibida

MALCO STRUCK

Luego de una agobiante **visa** de Festivales donde ha participado sin obtener nada por supuesto, arranca **La tarea prohibida**, en la que sale más que reprobado Jaime Humberto Hermosillo, cineasta con una carrera dispareja pero siempre fiel a sus obsesiones temáticas y arranques de gran divo. Desde la primera secuencia que abre con el propio Hermosillo dirigiendo, se trata de imponer la idea de la ficción dentro de otra: una película sobre alguien que filma otra en video y que, a su vez, intenta apropiarse de una realidad que yace bajo la hipocresía y falsa moral de nuestra clase media, según el cineasta.

Lejos de su excepcional obra de los años setenta y de lo que parecía un intenso e inteligente regreso a lo mejor de su obra con **Intimidades en un cuarto de baño** (89), convencido además de que la mejor opción para nuestro cine se encuentra en las alternativas de producción barata —cómoda salida para evitarse complicaciones técnicas y argumentales—, el cineasta reproduce un ejercicio narcicista que intenta escandalizar y causar polémica de manera ridícula.

Se trata de una variante de sus **tareas** (video, cine y teatro) donde no falta, por supuesto, la previsible sorpresita final, que se pretende subversiva y que elige el incesto para hacer detonar a la sacrosanta familia mexicana clasemediera objeto de análisis permanente por parte de Hermosillo; un tema que curiosamente ha invadido nuestras producciones.

Con la intención de cumplir con una tarea en video, un joven estudiante (Soberanes) cita en la azotea de su casa, aprovechando la ausencia de sus tios, a una madura viuda **alegre** (Rojo) que protagonizará su película experimental. Este, quien ha ocultado otra cámara de video para testimoniar el encuentro con el amor de su vida, se supone, es un Orson Welles en potencia que más bien parece prófugo del ballet de Milton Guío. Su encuentro, que sirve al cineasta para dar rienda suelta a su nostálgica melcocha por el cine —múltiples y pedestres referencias incluídas—; para hablar acerca de los roles sexuales en la sociedad y para ironizar sobre las

relaciones familiares, da pie a la inclusión de diálogos soporíferos.

Las apariencias ya no engañan a nadie; **La tarea prohibida** saca a relucir la verdadera vocación de Hermosillo, cuyas ideas empiezan a agotarse y a ser tan frágiles como sus pompitas de jabón; una complacencia que asusta ("Tendremos grandes noticias tuyas", "nada ni nadie te impedirá expresarse"). Preocupa que el propio Hermosillo confiese que ésta es su mejor película: "Por fin, y después de 20 años, logré expresar algo cabalmente". Esta **Doña Herlinda y su hijo**, atrapados en un **Clandestino** destino fatal, pero animados por la magia del cine y la actuación, cual **Splendor o Cinema Paradiso** de tres pesos, funcionan como alter-ego de un cineasta que en su afán de ser subversivo, consigue un melodrama pretencioso y ridículo sobre los prejuicios sexuales del tipo "desnudar el alma en lugar del cuerpo". Sexualidad alternativa, melcocha, diván del síquiatra, ¿hasta cuándo romperá Hermosillo el cordón umbilical...? ●

La tarea prohibida (México, 1992). Dirigida y escrita por Jaime Humberto Hermosillo/ Fotografía de Alex Phillips/ Música de Omar Guzmán/ Edición de Jorge Vargas/ Con: María Rojo, Esteban Soberanes, Julián Pastor/ Duración: 80 mins./ Distribuida por Cine del mundo

LA MUESTRA, EL SABADO

Tacones lejanos

Luego de una separación de 15 años, Rebecca se reencuentra con su madre Becky, célebre ex cantante a quien odia y ama al mismo tiempo y cuyo marido mantuvo una apasionada relación con su madre. Entonces, surge la figura inquietante de un travesti que imita a Becky en esta historia de venganzas y pasiones. (España, 1991) Dirigida por Pedro Almodóvar/ Con: Victoria Abril, Miguel Bosé, Marisa Paredes ●

AÑO	DÍA	HORA	TELA	CONSEJO DE CALIFICACIÓN CINEMATOGRAFICA	FILM
2001	24/08	5:07	3	Cultura	

■ **Largometraje de Jaime Humberto Hermosillo**

Después de 10 años de censura, *La tarea* se estrena en Chile

■ **Aprueban exhibirla para mayores de 18 años**

■ NOTIMEX

SANTIAGO, 23 DE AGOSTO. El público chileno podrá ver luego de 10 años de prohibición en este país el filme mexicano *La tarea*, de Jaime Humberto Hermosillo, cuyo estreno hoy aquí será posible gracias al permiso otorgado por el Consejo de Calificación Cinematográfica.

La tarea fue aprobada para mayores de 18 años después de que la distribuidora Casablanca Producciones apeló ante el Consejo de Calificación Cinematográfica y solicitó la revisión de la sentencia que prohibía su exhibición desde 1991.

La cinta debuta en Chile este jueves en el Teatro Municipal de Valparaíso, 120 kilómetros al noroeste de Santiago, tras lo

cual iniciará una temporada en salas de un centro comercial en esta capital. El filme, protagonizado por los actores María Rojo y José Alonso, relata la historia de una estudiante de comunicación audiovisual que decide esconder una cámara de video para registrar un encuentro amoroso.

La cinta, uno de los éxitos del cine mexicano, obtuvo premios en los festivales de Taormina, Cartagena y Moscú, y participó en los certámenes de Valladolid y Berlín, donde fue elogiada por contener "la escena copulativa mas divertida del cine".

Hermosillo es uno de los directores más reconocidos del cine mexicano contemporáneo con títulos como *El aprendiz de pornógrafo*, *Intimidades en un cuarto de baño* y *El verano de la señora Forbes*.





María Rojo y José Alonso en una escena de *La tarea*, filme en el que actúan

Teatro

La tarea controvertida

Gonzalo Valdés Medellín

Como era de esperarse, *La tarea*, escrita y dirigida por Jaime Humberto Hermosillo, levantó polémicas. Mucho se pronosticaba el fracaso, por aquello de que nunca segundas partes han sido buenas. De la versión teatral del célebre filme interpretado por María Rojo y José Alonso, se esperaba un desfazamiento similar al que tuvo la puesta en escena de otra película también actuada por Rojo: *Rojo amanecer*, basada en el guión de Xavier Rojas para la película de Jorge Fons, y que no fue ni el éxito ni la gran experiencia escénica que se pretendió bajo la dirección de Adam Guevara. Y estas expectativas tenían sus razones de ser; entre el lenguaje cinematográfico y el teatral existen infinitas de interpretaciones y códigos que, por lo general, no encuentran empatía entre ambas disciplinas artísticas. Caso contrario —pero que viene a refrendar estas posturas— es lo ocurrido con *Playa Azul*, de Rascón Banda, llevada a la pantalla por Alfredo Joskowicz.

Sin embargo, *La tarea*, ha vencido cualquier mala expectativa. Su presencia en el teatro mexicano de la actualidad luce una contundencia expresiva más allá de toda especulación adversa. Por lo mismo, apreciadores y depreciadores de *La tarea* han coincidido en un punto: el trabajo realizado por el director, los actores y el escenógrafo Alejandro Luna es inmejorable, tanto como la breve pero sustancial aprobación de Farnesio de Bernal en el movimiento coreográfico.

Pero, ¿tiene chiste ver coger en escena?, se preguntan muchos. Eso ya se ha hecho y mucho, en el burlesque, en los espectáculos de Irma Serrano y Pablo Leder, en algunas puestas en escena de Juan José Gurrola. ¿Tiene sentido coger en escena? Para muchas de las personas que se formulan esta pregunta, coger en escena puede ser algo muy fácil o, de plano, lo más fácil; y como ya se sabe que del dicho al hecho hay mucho trecho, *La tarea* —como fenómeno teatral— continúa activando preguntas y subrayando inquietudes.

Y *La tarea* está ahí, a la vista de todos, para que la revisen —cuantas veces sea necesario— maestros y alumnos; después de todo nadie sensatamente cuerdo y cabal en sus facultades interpretativas se atreverá a escatimarle excelencia estética. Claro es, entonces, que las críticas adversas se van por lo nimio, lo timorato y lo bobalicón. Por fortuna, el respeto a

la opinión ajena subsiste, cuando ésta se ha divorciado por entero de las raigambres que sustenten cualquier producto artístico.

La tarea no es coger por coger. Aquí el coger tiene sus altas connotaciones y muy elevadas, por si es necesario decirlo. Se trata de un canto a la libertad y al amor. No hay nada *nocivo*. Es como un juego de niños (niños terribles por supuesto), hijos de Cocteau y discípulos de Miller). Es más nocivo ver —como dicen en la obra— tanta violencia por televisión (¿a cuántos asesinó Alejandro Camacho en *Muchachitas* con lujo de saña, a las seis de la tarde, durante casi un año?), que ver a dos personas cogiendo. Y no sólo cogiendo, sino haciendo el amor.

Porque el grado de controversia expuesto por *La tarea* estriba precisamente en que los actores no sólo interpretan una acalorada cogida, sino que se sumergen en un caudaloso río de amor y ternuras incontenibles. Por eso, a algunos no les gusta *La tarea*. El amor no sólo es sexo, es cierto; pero ya se sabe que sin sexualidad el amor no existe; que sin sexualidad, el amor es sólo un espejismo chaquetero. Y esto es lo que indigna o incomoda a algunos espectadores de *La tarea*: que Virginia (María Rojo) y Armando (Ari Telch) no *cogen por coger* —para usar la frase sobada—, sino que aman, se aman y permiten que ese amor lúbrico, caliente, sensual, sea fisco-neado por todos aquellos que no se atreven ni a pensar que el amor pueda ser algo *así*; y fisco-neando, también, por quienes *así* lo inteligen y quizá *así* lo hacen, rendidos a los pies de Eros.

En una época donde las circunstancias nos han orillado a prescindir de ciertos placeres, donde hablar de sexo es hablar de castración o muerte (de ahí el discurso de Hermosillo en torno al sida), un espectáculo como *La tarea* —el filme o la obra de teatro— se agradece con todo y la gentileza de esos monitores pornográficos, puestos en primer plano para deleite del *voyeur* profesional que desee ver los pormenores de esa pasional entrega, cálida y sobrecogedora, enmarcando las hermosas formas de María Rojo o el velludo cuerpo de Ari Telch. Y es extraordinario ver a María Rojo, segura, serena, dueña de sí, deambulando por el escenario del teatro El Galeón convertido hábilmente por el arquitecto Luna en una azotea indiscreta, que invita a ver y a oír el encuentro de dos mundos que *simbiotizan* en las caricias y en la fusión sanguínea y carnal.

La tarea no sólo es coger; quien así la vea, está perdido, no pertenece al mundo de los vivos. *La tarea* es otra cosa: la recuperación de la dignidad humana. La libertad.

■ Olga Harmony ■

La tarea

La versión teatral del exitoso y comentado filme entrañaba varios riesgos, máxime que se carecía del hallazgo técnico de la cámara fija que en *La tarea*, película, resaltó tanto la labor de Hermosillo: el espectáculo teatral ha de sustentarse en sus propios méritos dramáticos. Lo consigue, sobre todo, por el espíritu lúdico que en nuestros escenarios no suele acompañar al hecho erótico; Antonio Serrano lo propuso y obtuvo, con metas diferentes de reflexión acerca de la pareja contemporánea. Menos evidente en Jaime Humberto Hermosillo, la reflexión subsiste, aunque haya de ser reelaborada por cada espectador.

Virginia y Armando se filman en video para contemplarse en el acto sexual, con todos sus ritos y prolegómenos. Este peculiar hedonismo de nuestro fin de siglo nos lleva a los lujosos gabinetes con espejos recubriendo techos y paredes del lecho, de otros hedonismos, en otros siglos, en los que el acto y su contemplación eran simultáneos, lo que sin duda acrecentaba el goce. La cámara de video familiar sustituye al espejo en una necesaria descomposición del tiempo: el acto y su contemplación dejan de ser simultáneos, el uno antecede a la otra. Además, el hecho mismo de filmarse, los lleva a proponerse una historia. En un escenario esto se ad-

vierte con mayor claridad, porque aquí los personajes corporizados contrastan con las imágenes que varios televisores estratégicamente colocados muestran al espectador.

La propuesta teatral va más allá de la pareja urbana actual y sus ritos sexuales. Llega hasta el sueño de cualquier ciudadano de clase media: verse, como sus ídolos más frecuentes, reflejados por una pantalla en una historia que no es la propia cotidiana. La televisión, para bien o para mal, es la realidad más auténtica, el único dato documentado de nuestra precaria existencia. De diversión pasó a sustituto de lo real; el siguiente, peligroso paso al que ya se está llegando, es el de que sea lo único aceptable. Lo vemos en los museos, adonde los escolares ya no intentan entrar si un televisor a la entrada les proporciona una imagen de lo que guarden. Lo vimos durante el eclipse, cuando miles de ciudadanos se perdieron el maravilloso espectáculo natural para presenciarlo en sus teles.

Quizás no fuera ésta la intención de Hermosillo, pero no deja de ser sugerente. Lo que el talentoso director se propuso fue una tarea —la suya y la de su equipo— muy difícil, sobre todo por la solución del espacio; aquí es donde muestra una de sus

debilidades. A pesar de la excelente escenografía de Alejandro Luna, esa azotea de pequeña casa de clase media, convertida por Virginia en una especie de *penthouse* es poco creíble, con sus relucientes y nuevos aparatos gimnásticos, su mesita de jardín con parasol y su carrito de servicio. Olvidemos el *smog* crónico de nuestra ciudad, que avala tan poco un gimnasio al aire libre, y pensemos en los datos que nos arroja acerca de la propiedad de esa azotea unifamiliar no muy elegante, sin jaula de tendadero, con sus hilos de ropa tendida, sus cascos de refrescos apilados junto a un cuarto de servicio más bien descuidado, sin bardas protectoras y cuyo acceso es una escalera de caracol: los datos se contradicen y no entendemos la situación económica real de Virginia que, se nos dice, no es demasiado boyante. Una cámara de video, pase, muchos se endeudan por ella y la videocasetera es casi indispensable, incluso como ahorro en otras diversiones. Pero ese más bien suntuoso gimnasio unipersonal no tiene explicación posible en alguien no profesional del atletismo.

Aceptada la convención, con estas salvedades, los aparatos dan un juego riquísimo

para los verdaderos propósitos del montaje, que es el de ofrecernos una desenfadada obra erótica, que crece en ritmo e intensidad, con su excelente solución de la carpa de plástico semitransparente para la escena de consumación del acto. María Rojo, que vuelve a los escenarios ya consagrados en el cine, y Ari Telch, quien hace un buen debut teatral, se ajustan, juega jugando, a las marcaciones del director sin que apenas se perciban éstas —con el apoyo de la coreografía de Farnesio de Bernal— pero que para el buen entendedor demuestran un rigor consumado, tanto más difícil cuanto que se da entre líbricos retozos. Dirección y actuaciones, las tres, de primer nivel.

Bienvenido al teatro, Jaime Humberto Hermosillo. Bienvenidos a nuestros escenarios su gozo vital, su carga erótica, su paciente disciplina y su talento. Despojar al erotismo de su vieja carga culpable (esa sí, salaz y pornográfica) para devolverle su inocencia primigenia, es un auténtico acto de amor a los otros. Ojalá lo entiendan así los gazmoños —más frecuentes de lo que uno cree, hasta entre los lectores de *La Jornada*— y esos compañeros fotógrafos de prensa que, incluso con *flashes* infamantes, convirtieron el disfrute casi edénico en el que estábamos todos sumidos durante el estreno en algo perverso, como de sucia mironería.

Espartaco abrirá la edición XXV

A casi 15 días de que se inicie la edición número XXV de la Muestra Internacional de Cine, y faltando por confirmar dos títulos —lo que sumaría 23 realizaciones—. La lista del evento que comenzará el 12 de noviembre y culminará el 4 de diciembre es la siguiente:

Jueves 12, **Espartaco** (EU, 1960), de Stanley Kubrick; viernes 13, **Mirolava** (México-Francia, 1991), de Alejandro Peñayo; sábado 14, **Sombras y niebla** (Estados Unidos, 1991), de Woody Allen; domingo 15, **La frontera** (Chile-España, 1991), de Ricardo Larraín; lunes 16, **Manuel** (Canadá, 1990), de François Labonte; martes 17, **El rey pasmado** (España-Francia-Portugal, 1992), de Imanol Uribe; **Mississippi Masala** (India-Estados Unidos, 1991), de Mira Nair; jueves 19, **La madre** (URSS, 1990), de Gleb Panfilov; viernes 20, **La tarea prohibida** (México, 1992), de Jaime Humberto Hermosillo; sábado 21, **El camino de los sueños** (Estados Unidos, 1991), de Gus van Santos, Jr.; domingo 22, **Mediterráneo** (Italia, 1991), de Gabriele Salvatores; lunes 23, **Mascaró** (Cuba, 1992), de Constante Rapi Diego; martes 24, **Hasta el fin del mundo** (Alemania-Francia-Australia), de Wim Wenders; miércoles 25, **El lado oscuro del corazón** (Argentina-Canadá, 1992), de Eliseo Subiela; jueves 26, **Van Gogh** (Francia, 1991), de Maurice Pialat; viernes 27, **La invención de Cronos** (México, 1992), de Guillermo del Toro; sábado 28, **Querida Emma** (Suecia, 1992), de István Szabó; domingo 29, **Tacones lejanos** (España, 1991), de Pedro Almodóvar; lunes 30, **Singles** (Estados Unidos, 1992), de Cameron Crowe; 1.º de diciembre, **El amante** (Francia-Gran Bretaña, 1991), de Jean-Jacques Annaud; miércoles 2, **Barton Fink** (Estados Unidos, 1991), de Joel Coen; jueves 3, **Las mejores intenciones** (Suecia, 1992), de Bille August, y el cierre el día 4, con **La bella latorosa** (Francia, 1991), de Jacques Rivette. (O. Ramírez) ●

El cine mexicano en la Muestra de Muestras



EL PRÓXIMO 3 de noviembre la Dirección de Cinematografía dará a conocer la realización de la Muestra de Muestras, evento paralelo a la edición No. 25 correspondiente a 1992. En la lista de filmes mexicanos seleccionados, destacan **El lugar sin límites** de Arturo Ripstein, **Canoa-** de Felipe Cazals y **La pasión según Berenice** de Jaime Humberto Hermosillo.

Retrospectiva en la Cineteca

Homenaje a Hermosillo

JOSE VERA

El próximo 21 de marzo será el "Día de Jaime Humberto Hermosillo". La Cineteca Nacional proyectará en cuatro de sus salas lo más selecto de la filmografía del cineasta de Aguascalientes. Las funciones comenzarán a las 10:00 horas y culminarán a las 22:00 horas.

Voceros de la dirección de Cinematografía comentaron que en esa misma fecha tal vez se proyecte por única vez en México (si es que la producción no consigue distribuidor en nuestro país) **El verano feliz de la señora Forbes**, estelarizada por la alemana Hanna Schygulla.

Guadalupe Ferrer, responsable de Cinematografía, hará los trámites correspondientes ante Radio y Televisión Española (RTVE), propietaria de los derechos de comercialización de la serie **Amores difíciles**, para que esta cinta de Hermosillo pueda exhibirse.

Dicha producción fue rodada en escenarios naturales de La Habana, Cuba, a iniciativa del escritor colombiano Gabriel García Márquez, autor de los guiones de **Amores difíciles**.

Asimismo, se dijo que ese día (el 21 de marzo) se realizará la premier de **Encuentro inesperado**, la más reciente película de Hermosillo, protagonizada por María Rojo y Lucha Villa.

Desde hace unos días algunas personas de Cinematografía elaboran la programación para el día del homenaje, en el cual se espera contar con la asistencia de personalidades de la industria fílmica, así como de amigos y admiradores del director.

En la lista caben, tentativamente: **La tarea**, **Intimidaciones en un cuarto de baño**, **La pasión según Berenice**, **La verdadera vocación de Magdalena**, **María de mi corazón**, **Amor libre**, **Doña Herlinda y su hijo**.

Cabe agregar que **El verano feliz de la señora Forbes** ha dividido a los críticos que han tenido oportunidad de verla. Algunos consideran que es uno de los peores trabajos de Jaime Humberto, mientras que otros dicen que su labor sí es aceptable.

¡Mañana Esperado Estreno! CINE LATINO

clasa
films mundiales

MEXICO presenta

**LA
TAREA
PROHIBIDA**

MARIA RØJØ

ESTEBAN SØBERANES

JULIAN PASTØR

Producida por

MANUEL BARBACHANØ PØNCE

Escrita y dirigida por

JAIME HUMBERTØ HERMØSILLØ

XXV MUESTRA INTERNACIONAL DE CINE

VIERNES	20 DE NOVIEMBRE	CINE LATINO
SABADO	21 DE NOVIEMBRE	SALA 1 CINETECA NACIONAL
DOMINGO	22 DE NOVIEMBRE	SALA 2 CINETECA NACIONAL
LUNES	23 DE NOVIEMBRE	SALA 3 CINETECA NACIONAL
MARTES	24 DE NOVIEMBRE	TELECINE PERISUR
MIÉRCOLES	25 DE NOVIEMBRE	CENTRO CULTURAL UNIVERSITARIO
JUEVES	26 DE NOVIEMBRE	AUDITORIO JUSTO SIERRA, UNAM
VIERNES	27 DE NOVIEMBRE	AUDITORIO ALEJO PERALTA, IPN
SABADO	28 DE NOVIEMBRE	CINE POLANCO
DOMINGO	29 DE NOVIEMBRE	ENEP ACATLAN, UNAM
LUNES	30 DE NOVIEMBRE	TEATRO MORELOS, CUERNAVACA